

Concluding remarks - **Discusión final**

Naomi Rattunde:

El “trabajo de contacto” en y desde el museo implica continuar tejiendo lazos entre los objetos aquí y las personas allá, y tiene que enfrentar el desafío de crear relaciones horizontales entre los sujetos que participan en ello, buscando maneras de producir resultados que sirvan también a lxs socixs y de contribuir desde el museo a sus luchas actuales.

Para lograr esto –es decir, trabajar temáticas relacionadas a las colecciones en los museos, pero, y más importante, que interesan a lxs socixs indígenas, en condiciones que permitan el beneficio mutuo de todxs los actores involucrados– es necesario llevar a cabo colaboraciones a largo plazo y con financiamientos suficientes, que sean planificadas y desarrolladas con las comunidades de origen desde el inicio, con autoridad compartida y son criterios de sostenibilidad no sólo en cuanto a datos generados en/para el ámbito museal y académico, sino también en cuanto a los efectos en las sociedades de origen.

Pienso que “la descolonización” no existe, ni que es de, o que pertenece a alguien, sino descolonizarnos es tarea de todxs nosotrxs

Carla Jaimes Betancourt:

Creo que no basta con reconocer la relación de los pueblos indígenas con los restos del pasado, se debe desarrollar metodologías alternativas, inclusivas y creativas para que los investigadores, las comunidades indígenas y las instituciones gubernamentales trabajemos conjuntamente.

En un presente todavía sometido a profundas desigualdades sociales y al extractivismo capitalista, los museos etnológicos deben asumir su rol social y ser un espacio de crítica y reflexión acerca de los problemas sociales que atañen a los pueblos indígenas, especialmente aquellos que todavía luchan o vuelven a luchar por su territorio y el cuidado del medio ambiente. Los museos necesitan actuar cada vez más como centros de investigación y educación, rompiendo fronteras geográficas, lingüísticas y culturales (e institucionales).

Dennis Aviles:

Respecto a la pregunta de aquello que fue más útil del encuentro para mí:

- The most useful and interesting was to see other perspectives, particularly the methodologies for decolonizing research to make other voices heard. On that, what opened a new perspective for me was the specific action to encourage indigenous groups to learn on their own terms and to write publications in their own language.
- The presentations also reinforced in my practice the importance of taking up peoples’ views from the beginning, making the methods contextual and not binary. Don't even think that asking people is decolonizing, because asking can be also top-down if it doesn't exist a real commitment to dialogue horizontally.
- It also reinforced my certainty that the forms of decolonial resistance are, above all, expressions at the territorial level.

Antje Gunsenheimer:

Decolonializing processes may not start and end with academic projects, but have to be daily practice in politics. The role of academy can be to reveal hidden neo-colonial agendas (in national and international programs). However, decolonizing anthropological research means also to abandon the 'neutral' position of the researcher, since it finally must lead to the critical analysis of national and international neo-colonial regimes. The anthropologist cannot maintain an 'un-political' position in that process. What does that mean for anthropology? Does the anthropologist turn immediately into an activist?